

Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica, Pilar, Paraguay.
ISSN en línea 3005-2599, julio-septiembre 2024,
Volumen 4, Número 3.

DOI: <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i3>

EDUCACIÓN FINANCIERA Y USO DE TARJETAS DE CRÉDITO EN JÓVENES MEXICANOS

*FINANCIAL EDUCATION AND USE OF CREDIT CARDS IN
YOUNG MEXICANS*

Dra. Mónica Teresa Espinosa Espíndola

Universidad Tecnológica de la Mixteca, México

Dr. Adolfo Maceda Méndez

Universidad Tecnológica de la Mixteca, México

Dra. Yannet Paz Calderón

Universidad Tecnológica de la Mixteca, México



DOI: <https://doi.org/10.61384/r.c.a..v4i3.427>

Educación Financiera y Uso de Tarjetas de Crédito en Jóvenes Mexicanos

Dra. Mónica Teresa Espinosa Espíndola

monitte@mixteco.utm.mx

<https://orcid.org/0000-0003-0247-7323>

Universidad Tecnológica de la Mixteca
México

Dr. Adolfo Maceda Méndez

admm@mixteco.utm.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7216-5416>

Universidad Tecnológica de la Mixteca
México

Dra. Yannet Paz Calderón

ypaz@mixteco.utm.mx

<https://orcid.org/0000-0001-5787-9763>

Universidad Tecnológica de la Mixteca
México

RESUMEN

Esta investigación retoma la importancia de la educación financiera de los jóvenes, uno de los grupos de edad predominantes en México. El objetivo de la investigación es analizar los conocimientos de educación financiera y el uso de tarjetas de crédito de los jóvenes estudiantes de educación media superior de una población del sur de México. La metodología utilizada fue cualitativa, se realizó investigación documental y, posteriormente se diseñó, validó y aplicó un instrumento de investigación para analizar los conocimientos sobre educación financiera y uso de tarjetas de crédito, al grupo poblacional antes mencionado, siguiendo la metodología de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Al término de las encuestas, se analizaron los datos utilizando estadística descriptiva. Los resultados muestran que los jóvenes tienen conocimientos elementales de educación financiera y un nulo conocimiento sobre el uso de tarjetas de crédito. Se concluye que es necesario reforzar su educación financiera para evitar su endeudamiento y procurar que tengan una buena calidad de vida.

Palabras clave: *educación media superior, educación financiera, jóvenes, tarjetas de crédito, calidad de vida*

Recibido: 23-julio-2024 / Aprobado: 26-agosto-2024

Financial Education and Use of Credit Cards in Young Mexicans

ABSTRACT

This research takes up the importance of financial education for young people, one of the predominant age groups in Mexico. The objective of the research is to analyze the knowledge of financial education and the use of credit cards of young high school students from a population in southern Mexico. The methodology used was a qualitative investigation, documentary investigation was carried out and, later, a research instrument was designed, validated, and applied to analyze the knowledge about financial education and use of credit cards, to the young people of the population selected, following the methodology of the Organization for Economic Cooperation and Development. At the end of the surveys, the data was analyzed using descriptive statistics. The results show that young people have elementary knowledge of financial education and no knowledge about the use of credit cards. It is concluded that it is necessary to reinforce their financial education to avoid their indebtedness and ensure that they have a good quality of life.

Keywords: *upper secondary education, financial education, young people, credit cards, quality of life*

INTRODUCCIÓN

La educación de los jóvenes debe prepararlos para formar parte de la sociedad como adultos informados, con la posibilidad de conducirse con responsabilidad para alcanzar una buena calidad de vida. Por esta razón, la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) ha señalado que se debe garantizar a todos los ciudadanos el acceso y uso de los servicios financieros, así como la educación financiera y los conocimientos sobre la forma de protegerse al hacer uso de ellos (CONDUSEF, s.f.a, párr. 9). También se ha señalado que será especialmente importante brindar estos conocimientos a los jóvenes, ya que se trata de la generación en auge y esto puede ser esencial a lo largo de su existencia, porque iniciar la vida adulta con finanzas sanas puede constituir una diferencia en su calidad de vida (Universidad Autónoma de Sinaloa [UAS], 2021).

En México esto es un importante desafío, ya que el crédito al consumo experimentó un crecimiento importante con la expansión crediticia actual de diferentes tipos, entre la que destacan los créditos que ofrecen las tiendas departamentales, o bien los que ofrecen las empresas Fintech, que han llegado a los jóvenes, un segmento de la población de mayor riesgo, ya que había sido poco cubierto por los bancos tradicionales comerciales (Díaz, Sosa y Cabello, 2019, p.116) y por ello, no tienen conocimientos ni experiencia en el uso de estos servicios. El número de tarjetas de crédito (TC) desde 2010 ha crecido más de 26%, permeando diversos sectores de la población mexicana (Banxico, 2019) y esto resulta preocupante en un país en el que, como lo ha declarado el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), para 2020, el 52.8% de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza y se registraron 6 millones más de pobres que en 2018 (Ceballos, 2022).

Aunado a lo anterior, en 2021 “el número de créditos a personas físicas en el país ascendió a 58.3 millones, lo que implicó un incremento de seis por ciento respecto a 2020” (Comisión Nacional Bancaria y de Valores [CNBV], 2022, p. 53). Además, se puede notar que las personas empiezan a contraer deudas a partir de que cumplen la mayoría de edad, ya que de acuerdo con la Encuesta

Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2021, el grupo de personas de entre 18 y 29 años destaca como el segundo grupo de edad más numeroso que ha contraído deuda en alguna institución financiera, constituyendo el 37% de quienes tienen algún tipo de crédito (CNBV, 2022, p. 53).

Lo anterior refuerza la necesidad de brindar educación financiera a los jóvenes, antes de su mayoría de edad, cuando ya serán sujetos de crédito. En relación con los créditos que las personas adultas contraen, también es importante la educación financiera, ya que, si no saben cómo hacer uso de estos, cómo protegerse y para qué debe utilizarse cada uno de ellos, corren el riesgo de tener complicaciones financieras. Entre la población que realiza pagos digitales con mayor frecuencia en compras mayores a 500 pesos, los porcentajes más altos se concentraron en jóvenes de entre 18 y 29 años, con un 35% (CNBV, 2022, p. 78). Cabe señalar que respecto al manejo que hacen las instituciones financieras de los créditos, suelen presentarse múltiples quejas y en 2022, la mayor parte de reclamaciones se relacionaron con TC, “ocupando el primer lugar con 44,083 reclamaciones” (CNBV, 2022, p. 93).

Lusardi y Mitchell (2011) señalan que uno de los grupos en los que existen menores conocimientos sobre educación financiera, son los jóvenes. Por lo tanto, resulta muy importante que “antes de que cumplan la mayoría de edad y empiecen a tener contacto formal e individual con el mundo financiero, como se hace en algunos países desarrollados”, se fortalezca este tipo de educación en los jóvenes (Villagómez, 2016, p. 678). Esto es imperativo en México, donde solamente un 32% de la población adulta tiene una cultura financiera básica, en comparación con países desarrollados como Suecia o Dinamarca, donde este porcentaje llega hasta el 71% (Klapper, Lusardi y Oudheusden, 2015).

Por lo tanto, se reconoce la necesidad de diseñar programas de educación financiera para mejorar y aumentar los conocimientos de los jóvenes en esta materia. Desafortunadamente, la mayor parte de las investigaciones que se han generado al respecto, se han enfocado en entornos urbanos (García, 2021, p. 148) y ante la necesidad de identificar las necesidades de cada grupo poblacional, hace falta más investigación relacionada con diferentes regiones del país, ya que “se debe conocer las carencias, características y brechas en segmentos específicos de la población, de tal forma que las intervenciones que se lleven a cabo sean oportunas y significativas” (Montaña y Ferrada, 2021, p. 126).

Esta investigación se llevó a cabo en la Ciudad de Huajuapán de León, Oaxaca, que se encuentra en la Región sur de México. Esta ciudad, hasta 2020 tenía una población de 78,313 habitantes (INEGI, 2020). Se encuentra localizada en la región Mixteca de Oaxaca, que ha registrado los mayores niveles de migración en el país. Entre sus principales actividades se encuentran el comercio al por menor en un 45.1%, seguido de los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas en un 13.8% (Gobierno del Estado de Oaxaca, 2020).

A partir de lo anteriormente expuesto, en esta investigación se pretende contestar la siguiente pregunta: ¿Qué tanto saben los jóvenes de educación media superior sobre educación financiera en general y en particular sobre el uso de tarjetas de crédito? Esta investigación es relevante porque a partir de ella se pueden identificar aspectos que es necesario reforzar para permitirles que cuenten con los conocimientos, habilidades y capacidades para lograr una mejor toma de decisiones en el manejo de sus recursos, prevenir su endeudamiento y evitar que dañen su calidad de vida. Además, en la Región Sur del país, se ha registrado un menor porcentaje de productos adquiridos formalmente de acuerdo con la encuesta ENIF 2021 y no se identificaron estudios previos sobre educación financiera y conocimientos del uso de TC por parte de los jóvenes.

Por lo antes expuesto, se considera de gran relevancia realizar más investigaciones en diferentes contextos locales, particularmente en entornos rurales, que permitan contar con conocimientos específicos de diferentes grupos poblacionales.

La educación financiera es “el proceso mediante el cual adquirimos conocimientos, habilidades y capacidades que permiten tomar mejores decisiones para el manejo de nuestros recursos” (CONDUSEF, s.f.a, párr. 12). Cuando los jóvenes adquieren este tipo de educación, pueden ver con facilidad la importancia de realizar un presupuesto, calcular de manera anticipada sus gastos, identificar la tarjeta de crédito más barata, adquirir un seguro o preparar una cuenta para el retiro.

Aún no existe una definición universalmente aceptada del grupo de edad que comprende el concepto de juventud. Sin embargo, con fines estadísticos, la Asamblea General de las Naciones Unidas definió a los jóvenes como aquellas personas de entre 15 y 24 años (Naciones Unidas, 2023).

En septiembre de 2015, “todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas aprobaron 17 objetivos como parte de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” (Naciones Unidas, 2022, párr. 1). En estos objetivos se plantean acciones para erradicar la pobreza, cuidar al planeta y asegurar la prosperidad para todos sus habitantes, reafirmando que para lograrlos es necesaria la participación de los gobiernos, el sector privado y todos los grupos que conforman la sociedad, incluidos los medios de comunicación, los sindicatos, los círculos académicos y la juventud (Naciones Unidas, 2022).

Se ha reconocido que los jóvenes son una fuerza positiva para el desarrollo si se les brinda el conocimiento y las oportunidades para prosperar. Por ello, deben adquirir la educación y las habilidades necesarias para contribuir en una economía productiva, ya que en 2030 constituirán el 23% de la población, llegando a 1300 millones (Naciones Unidas, 2023).

Desafortunadamente la educación financiera de los jóvenes no ha tenido la solidez necesaria para guiarlos en la administración de sus recursos, lo cual, aunado a las condiciones que cada generación ha enfrentado, ha dado como resultado que algunas encuentren más dificultades para transitar equilibradamente hacia la edad adulta. Diversos organismos, al realizar el análisis de cómo van cambiando los grupos poblacionales, han clasificado a estos grupos dividiéndolos en generaciones y, aunque no están claros los criterios que determinan el relevo generacional, se considera que cada generación abarca un periodo aproximado de veinte años. En la población activa actual, se encuentran los llamados Baby Boomers, la Generación X, la Generación Y o Millennials y la Generación Z o Centennials y a cada generación le ha tocado enfrentar diferentes circunstancias que han perfilado su conducta y el manejo de sus recursos financieros (Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA], 2021).

Como ejemplo de lo señalado anteriormente, la inflación persistente ha dificultado la transición de los millennials, ya que les tocó la crisis del 2008 y adolecieron de educación financiera, por lo que no registran altos porcentajes de ahorro, no cuentan con un fondo para imprevistos y tendrán altos niveles de endeudamiento (Cachero, 2023).

Por otra parte, los centennials están enfrentado la inflación y altos niveles de desempleo, por lo que no les está resultando sencillo el independizarse, se están endeudando y han registrado retrasos en

los pagos de diferentes tipos de crédito, por lo que se están apoyan cada vez más en las tarjetas de crédito para compensar tal diferencia (Cachero, 2023). De acuerdo con el Dr. Carlos Jiménez, investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, se trata de "una generación que vive de forma precaria, endeudada y sin la capacidad de construir un patrimonio. No pueden mejorar en términos sociales, pues no existen las condiciones" (Vázquez, 2020, párr. 2).

En el cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, se establece que la educación es un derecho fundamental para la juventud en todo el mundo, por ello se exige una educación de calidad inclusiva y equitativa y la promoción de oportunidades de aprendizaje permanente para todos, especialmente para aquellos en países más pobres (Naciones Unidas, 2023, párr. 17). Esto se considera esencial para su transición exitosa al mercado laboral y para lograr un trabajo decente, además de ser clave en el logro de otros ODSs.

El crédito consiste en pedir dinero prestado a una institución para comprar algún artículo, hacer pagos o realizar una inversión y constituye una herramienta que abre muchas puertas financieras. "Existen diversos tipos de créditos: hipotecario, automotriz, empresarial y de consumo; en este último se sitúa la tarjeta de crédito, la cual tiene mayor demanda". (CONDUSEF, 2021, párr. 10).

Aunado a lo anterior, en la actualidad, la oferta crediticia se ha expandido, ya que mientras los integrantes de generaciones anteriores solamente acostumbraban contar con una TC de un banco en el que tuvieran una cuenta, ahora se les ofrecen tarjetas de crédito de las tiendas de autoservicio y con la creciente presencia de las empresas Fintech, también se están ofreciendo tarjetas de crédito que toman incluso como respaldo las criptomonedas y a partir de esos fondos otorgan tarjetas de crédito. Además, como los centennials están más acostumbrados a realizar todas sus operaciones de forma digital, ese tipo de opciones les parecerán atractivas.

Además, los jóvenes cuentan con apoyos gubernamentales que no tuvieron las generaciones anteriores, lo que los lleva a estar bancarizados, ya que deben contar con una cuenta para recibir los apoyos que les otorgan el gobierno federal al encontrarse estudiando la educación media superior, que es cuando al mismo tiempo ya se encuentran próximos a cumplir los 18 años. Esta investigación

consta de otras dos secciones que son el desarrollo donde se presenta la parte metodológica de la investigación y los resultados. Posteriormente se presentan la discusión y las conclusiones.

La presente investigación tiene como objetivo analizar los conocimientos de educación financiera y el uso de tarjetas de crédito de los jóvenes estudiantes de educación media superior de una localidad al sur de México.

METODOLOGÍA

La presente investigación es de tipo cualitativo con alcance descriptivo y diseño no experimental. La investigación se realizó en 2023 y la metodología se diseñó de acuerdo con los criterios de Hernández, Fernández y Baptista (2014) y Malhotra (2008) para investigaciones cualitativas. La primera etapa fue de investigación documental, posteriormente se aplicó una encuesta a jóvenes que se encontraban cursando el último año de educación media superior y finalmente se analizaron los resultados obtenidos mediante estadística descriptiva.

La encuesta aplicada se diseñó y validó siguiendo la metodología propuesta por la OCDE. Se incluyeron 42 preguntas sobre conocimientos, comportamientos y actitudes (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]/Banco de Desarrollo de América Latina [CAF], 2020). En la primera sección de la encuesta, las preguntas se enfocaron en conocer el perfil sociodemográfico de los participantes. En la segunda sección se incluyeron preguntas sobre diferentes temas de educación financiera como los siguientes: inflación, interés, ahorro, análisis de las compras, realización de un presupuesto, registro de ingresos o egresos, crédito (donde se incluyeron preguntas sobre la posesión, uso y manejo de TC), otro tipo de préstamos y los intereses correspondientes a estos.

Características de la muestra

Se diseñó una muestra aleatoria simple constituida por jóvenes que se encontraban cursando el último año de educación media superior en la Ciudad de Huajuapán de León, Oaxaca, ya que son quienes se encuentran próximos a cumplir la mayoría de edad y cercanos a ser sujetos de crédito. Además, ya se encuentran bancarizados al contar con una cuenta de ahorros en la que reciben la Beca Universal Benito Juárez de Educación Media Superior, que otorga el Gobierno Federal a los jóvenes mexicanos

que se encuentran cursando tal nivel de estudios en escuelas públicas. La muestra estuvo compuesta por 91 alumnos de sexto semestre de educación media superior. El 51.6% fueron mujeres y el 48.4% fueron hombres. El rango de edad de la mayor parte de los estudiantes fue de entre 17 (68.1%) y 18 años (29.7%). El 39.5% de los alumnos son originarios de poblaciones pequeñas, donde no hay una institución de educación media superior y, para continuar sus estudios, deben vivir solos o con familiares en la Ciudad de Huajuapán de León. Se trata de estudiantes regulares y el 67% de ellos tiene un promedio escolar igual o mayor que 8.0. Los ingresos familiares mensuales de los estudiantes encuestados oscilan entre 5001 y 15,000 pesos.

En cuanto al máximo nivel de estudios del padre y de la madre de los estudiantes, se encontró que el 29.7% de los padres realizaron estudios de bachillerato y el 25.3% realizó estudios universitarios. En relación con la educación de la madre, predomina la formación hasta nivel bachillerato en un 30.8%, mientras que un 27.5% de ellas tiene estudios universitarios.

Las encuestas se realizaron en dos instituciones públicas que ofrecen este tipo de educación en la Ciudad de Huajuapán de León y son las que cuentan con el mayor porcentaje de alumnos inscritos en instituciones públicas en este nivel escolar. Los criterios para elegir a los encuestados fueron los siguientes: a) que se encontraran cursando el último año de educación media superior, b) que se encontraran inscritos en una institución pública de educación media superior en un programa regular escolarizado. Las encuestas se realizaron y se fueron analizando los resultados hasta identificar la saturación de las variables analizadas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Habilidades matemáticas y habilidades para el manejo de las finanzas

En cuanto a la habilidad de los estudiantes para manejar sus finanzas, se afirma que esta se encuentra relacionada con la capacidad de realizar cálculos matemáticos que les permitan evaluar opciones de ahorro, inversión y crédito. Por ello, se preguntó a los estudiantes qué tan hábiles se consideraban para las matemáticas, a lo que el 55.4% se autocalificó con un promedio de 6 a 10, lo que indica que más de la mitad de los jóvenes se consideran hábiles en esta área.

En relación con el manejo de sus finanzas personales, el porcentaje con el que los estudiantes se autocalificaron positivamente fue ligeramente más alto, ya que en este caso el 76.7% de los encuestados se autoevaluaron con un puntaje de entre 6 y 10.

Conocimientos sobre educación financiera

En relación con el cálculo del interés compuesto que se puede obtener en una cuenta de ahorro a mediano plazo, al pedirles que calcularan el total a recibir en una cuenta de ahorros que se deja a un mediano plazo, el 80.2% de los encuestados no fueron capaces de distinguir el monto a recibir calculando el interés compuesto. Por otra parte, en relación con el concepto de inflación, el 65.9% de los estudiantes sí fueron capaces de identificar los efectos que esta tiene sobre los ingresos personales. De manera similar, en lo referente al riesgo que conlleva una inversión, el 56% fue capaz de identificar que existe mayor riesgo cuando no se diversifican las inversiones y el 83.3% reconoció que una inversión que produce mayores ganancias generalmente conlleva un mayor riesgo.

También para el 96.7% de los estudiantes fue fácil notar que cuando se toma prestado dinero de un familiar o amigo y simplemente se devuelve la cantidad solicitada, no se tiene que pagar ningún interés por ese préstamo, a diferencia de cuando se solicita un préstamo bancario o se hace uso de una TC.

En cuanto a la relación que han establecido diversos organismos internacionales entre las habilidades para realizar cálculos y el ejercicio de una buena educación financiera, se obtuvieron resultados positivos, ya que se encontró que el 93.4% de los jóvenes, sí pudo realizar cálculos aritméticos elementales relacionados con el manejo del dinero.

Planeación financiera y cumplimiento de compromisos financieros

En cuanto al cuidado que tienen los estudiantes antes de gastar, el 84.6% afirma que piensa cuidadosamente si puede pagar algo antes de comprarlo y el 53.8% se pone metas financieras de largo plazo y trata de alcanzarlas. De manera similar, el 81.3% afirma que siempre paga sus deudas a tiempo y el 71.4% señaló que suele tener mucho cuidado con sus asuntos financieros.

En cuanto a la preocupación que tienen los jóvenes respecto al futuro y al uso del dinero, el 57.3% mencionó que prefiere preocuparse por el futuro en lugar de disfrutar simplemente el presente, lo que

coincide con el 58.4% que señalaron que les gusta más ahorrar el dinero que gastarlo. Esto muestra que más del 50% de los jóvenes están conscientes de la importancia del dinero y han desarrollado el hábito de hacer un uso cuidadoso de este, aunque el desconocimiento de ciertos temas les impide reconocer algunos riesgos o peligros inherentes al uso de TC.

El hábito del ahorro y su nivel de formalidad

El 79.1% de los jóvenes sí ahorra, sin embargo, predomina el ahorro informal que se realiza únicamente en una alcancía por el 83.3% de los estudiantes. Afortunadamente, el 22.2% de ellos, suele combinar el ahorro informal con una cuenta bancaria y el 5.6% señaló que lo complementa con una cuenta de inversión.

Alumnos que presentan déficit presupuestal frecuentemente

El 49.5% de los jóvenes sí alcanza a cubrir sus gastos con los ingresos que tiene habitualmente, pero el 22% de ellos suele verse en la necesidad de recortar sus gastos para poder solventarlos con su ingreso actual. Por otra parte, el 19.8% tiene que trabajar para obtener más dinero y el 5.5% solicita el apoyo financiero de algún familiar para completar sus gastos de cada mes. Esto los pone en una situación vulnerable, ya que el 55% de ellos respondió que sin el apoyo de sus padres no podrían subsistir más de un mes.

Uso de tarjeta de crédito

En cuanto al uso de TC, se pudo notar que la mayor parte de los estudiantes desconoce el funcionamiento de esta opción crediticia, ya que el 72.5% no está informado de algunos aspectos básicos, como, por ejemplo, cuántos días de crédito otorga un banco con este tipo de instrumentos crediticios. De igual manera, el 52.2% de los alumnos aceptó que no sabría cómo realizar una comparación para identificar la mejor TC y el 76.9 % no sabe qué es y cómo está compuesto el Costo Anual Total (CAT) de una TC.

En contraste con los resultados anteriores, el 48.9% de los jóvenes están enterados de que, si se atrasan con los pagos de una TC, serán reportados en el Buró de Crédito, pero la mayoría (51.1%) no saben qué consecuencias puede tener el atrasarse con tales pagos. En cuanto a las consecuencias de

un mal historial crediticio, el 81.3% de los estudiantes, están conscientes de que, al no pagar puntualmente, pueden enfrentar dificultades para obtener otro crédito.

El 65.9% tiene una percepción errónea respecto al pago mínimo que se puede realizar en una TC, ya que perciben que, si realizan solamente este pago, ya no tendrán problemas con su banco y podrán ir pagando su deuda de manera cómoda. Solamente el 34.1% se da cuenta de que, con ese método, terminará pagando varias veces el monto de lo solicitado y tardará mucho en cubrir su deuda.

Otra confusión importante que tienen los jóvenes en relación con el uso de la tarjeta de crédito es que la perciben como un ingreso extra, no como un monto de dinero que únicamente se les está prestando y que tendrán que devolver en un corto plazo. Esto puede notarse, ya que al preguntarles qué harían si se les otorga una tarjeta de crédito con un monto de 10,000 pesos, únicamente el 27.4% respondió que no compraría nada, mientras que el 20.8% contestó que lo ahorraría, lo que deja ver que tienen una confusión entre lo que significa un crédito al consumo y un ingreso adicional. Esta confusión también queda de manifiesto ya que el 19.8% contestó que lo invertirían en un pequeño negocio, mientras que el 11% contestó que lo usaría para comprar despensa y el 8.7% lo utilizaría para comprar ropa, útiles o un teléfono celular.

DISCUSIÓN

En esta investigación se pudo identificar que una de las características de los millennials y centennials, es que se están endeudando más rápidamente, pero que además presentan más atraso en sus pagos (Díaz et al., 2019) y que esto se ha visto agravado por “la expansión crediticia por parte de tiendas departamentales y de retail, que acaparan a un segmento de la población de mayor riesgo y poco cubierto por los bancos tradicionales comerciales” (p. 116).

Aunado a lo anterior, De Bedout y Giraldo (2016), a partir de su investigación concluyen que quienes tienen mayor predisposición a contratar una TC son jóvenes en un 49.8% y un 56.4% se trata de jóvenes que ya se encuentran bancarizados. Por lo tanto, es importante señalar que los jóvenes que cursan estudios de educación media superior en escuelas públicas en México, al encontrarse bancarizados para recibir el apoyo gubernamental que se les otorga, aunado al hecho de que se encuentran

próximos a cumplir la mayoría de edad, se encuentran en riesgo de adquirir créditos, sin contar con la educación financiera suficiente para comparar opciones y quedarse con la que más les convenga.

Por otra parte, Bermeo-Giraldo et al. (2019) encontraron que las relaciones más relevantes a la hora de considerar la intención de participar activamente en el mercado de las tarjetas de crédito están asociadas a la cultura de ahorro, a la capacidad de manejar responsablemente el crédito adquirido y a los beneficios percibidos de este. De acuerdo con los resultados obtenidos en esta investigación, el 27.4% de los jóvenes perciben a las TC como una oportunidad para ahorrar. Por lo que se hace sumamente importante que tengan claro el funcionamiento de estos instrumentos de crédito.

Por otra parte, Décaro-Santiago et al. (2020), reconocen que el papel de las instituciones de educación superior es determinante para fortalecer la educación financiera y con ello, promover la seguridad y el interés de los estudiantes por emprender, ya que estos autores probaron que existe una relación entre la conducta financiera y el emprendimiento. Además, De Bedout y Giraldo (2016) encontraron que los jóvenes universitarios de hoy en día, con la disponibilidad del internet en todo momento, pueden acceder fácilmente a tiendas en línea, apuestas por internet y otras actividades de gastos, las cuales, en su mayoría, solo se pueden pagar con tarjetas de crédito.

A partir de lo señalado anteriormente se confirma que, en la actualidad, los jóvenes se encuentran más propensos a realizar diversas transacciones por internet, lo que confirma la necesidad e importancia de que cuenten con educación financiera para proteger sus recursos. Esto coincide con lo encontrado en esta investigación, donde el 19.8% de los estudiantes, al preguntárseles de qué manera emplearían una opción crediticia que se les otorgara, contemplaron el emprendimiento de un negocio como primera opción, por lo tanto, hace falta que ellos tengan más información al respecto.

De igual manera, la CNBV (2022) coincide con lo señalado en esta investigación, ya que señala que el papel de las instituciones de educación superior es determinante para fortalecer los conocimientos y habilidades financieras de los estudiantes y coincide en que el uso de TC ha ido aumentando gradualmente (CNBV, 2022).

En otro orden de ideas, Orozco (2020) señala que la deuda acumulada en tarjetas de crédito ha

presentado un rápido crecimiento durante los últimos años. Sin embargo, señala que la adquisición de deuda a través de tarjeta de crédito no debe ser calificada como negativa de manera automática. Esto debido a que la deuda permite a las personas adquirir bienes y servicios que de otra forma serían inalcanzables, o les permite tener mayor liquidez. Sin embargo, la deuda mal manejada puede tener consecuencias negativas como los altos niveles de estrés y otras consecuencias psicológicas negativas. A partir de los resultados obtenidos de la encuesta aplicada a los jóvenes de la Región Sur de México, se puede ver una coincidencia en relación con que tienen un bajo conocimiento de algunos conceptos como el de educación financiera, inflación e interés, al igual que algunas investigaciones realizadas en la Ciudad de México por Arceo-Gómez y Villagómez (2017) o Villagómez (2016), quienes también encontraron conocimientos elementales de educación financiera en los estudiantes.

A este respecto, Espinosa, Maceda, Paz y Sánchez (2023), a partir de otra investigación realizada en el estado de Oaxaca, encontraron que existe la posibilidad de que estos estudiantes no tengan una comprensión total de estos temas. Por ello, coinciden en que existe la necesidad de impulsar la educación financiera de los jóvenes, complementándola con pláticas a los padres, en las que se les brinde información sobre educación financiera, pero también donde se les explique la importancia de transmitir los conocimientos de estos temas a sus hijos dado que, como lo han señalado Domínguez y López (2020), los padres son responsables del 17% de la actitud y el alfabetismo financiero.

A partir de esta investigación se confirma la importancia de analizar más las características de los jóvenes de diferentes regiones del país para conocer sus particularidades y poder determinar qué temas deben ser incluidos en la educación financiera que se les imparta, ya que desafortunadamente, la mayor parte de las investigaciones se realizan en entornos urbanos, pero en los entornos rurales hay aspectos como la migración, que hacen más urgente la orientación hacia los jóvenes, ya que por ejemplo, en la Región Sur del país, una quinta parte de los jóvenes tiene una cuenta bancaria para recibir dinero de un familiar migrante, por lo que debe contar con educación financiera para elegir una cuenta que les permita hacer un buen uso de su dinero, ya que con sus padres trabajando en el extranjero, ellos deben administrar sus recursos y ahorrar, debido a que la situación de sus padres es

incierta y puede cambiar inesperadamente con las políticas migratorias.

CONCLUSIONES

En esta investigación se planteó la problemática relacionada con la importancia de la educación financiera para la calidad de vida de los jóvenes, además se identificó un aumento en el número de TC desde 2010 a la fecha y los jóvenes desde su mayoría de edad empiezan a contraer deudas. A partir de la investigación de campo se pudo detectar que los jóvenes de la Región Sur de México no son capaces de calcular el interés que recibirán por tener sus ahorros en una cuenta bancaria, aunque sí tienen facilidad para realizar cálculos aritméticos.

Los jóvenes se reconocen como cuidadosos al momento de utilizar sus recursos financieros y responsables al contraer una deuda. El 39.5% de ellos, no son originarios de la ciudad en la que se realizó la investigación, sino de comunidades más pequeñas con muy limitada oferta educativa. Por ello, tienen que irse a estudiar a las ciudades más próximas para continuar con sus estudios de educación media superior, y por ello, deben vivir solos y aprender a administrar sus recursos. Esa situación los lleva a analizar las condiciones de mercado y por ello comprenden el concepto de inflación y sus consecuencias.

Desafortunadamente, aunque los jóvenes encuestados señalaron que sí ahorran, no lo hacen en una institución formal. Aunado a esa situación, un 20% de los jóvenes son receptores de remesas, ya que sus padres se encuentran trabajando en Estados Unidos. Por lo tanto, deben administrar sus ingresos y desarrollar el hábito del ahorro, ya que la situación de sus padres es incierta y ellos deben planear a futuro para no interrumpir sus estudios si su nivel de ingresos cambia por algún problema familiar.

Además, el creciente uso de internet, el incremento de la oferta de TC por parte de tiendas de autoservicio, así como por parte de las instituciones financieras que utilizan la tecnología o empresas Fintech, ponen a los estudiantes en una situación vulnerable y dejan ver la necesidad de que las instituciones educativas implementen acciones para fortalecer la educación financiera de los jóvenes. Esta situación empieza a ser más preocupante, cuando los estudiantes se encuentran próximos a terminar su educación media superior, ya que están por alcanzar la mayoría de edad y por ello, están

próximos a convertirse en sujetos de crédito.

A partir de la investigación se puede contestar la pregunta de investigación señalando que los estudiantes de educación media superior de la región sur del país tienen conocimientos elementales de educación financiera y un nulo conocimiento sobre tarjetas de crédito.

De igual manera, esta investigación confirma que hace falta explorar más el tema en entornos rurales, para contar con información que permita a las instituciones educativas diseñar programas para fortalecer la educación financiera de sus estudiantes, tanto a nivel estatal como nacional. También será importante contar con información por regiones que permita el diseño de políticas públicas para atender las diferentes necesidades de los jóvenes de cada una de ellas y mejorar su educación financiera, preparándolos para iniciar su vida adulta sin deudas.

También se concluye que las instituciones educativas juegan un papel muy importante para promover una mejor educación financiera de los estudiantes y que estos contenidos deben impartirse a todos los estudiantes de educación media superior, independientemente de su área terminal, ya que de acuerdo con el cuarto ODS de la Agenda 2030, se debe brindar educación a los jóvenes para que tengan una educación de calidad, inclusiva y equitativa, así como la promoción de oportunidades de aprendizaje permanente para todos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arceo-Gómez, E.O. y Villagómez, F.A. (2017). Financial literacy among Mexican high school teenagers.

International Review of Economics, vol. 24, pp. 1-17.

<https://doi.org/10.1016/j.iree.2016.10.001>

Banco de México [Banxico]. (junio de 2019). Importancia de la estabilidad financiera para el

crecimiento económico. Reporte de Estabilidad Financiera. Primer Semestre, Recuadro 1, 6-7.

<https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/reportes-sobre-el-sistema-financiero/recuadros/%7BE856072F-B792-A823-9B95-317ABF8FB7EC%7D.pdf>

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA] (14 de abril de 2021). Baby boomers, generación X,

- millennials y centennials: el talento en cuatro generaciones. Sostenibilidad y Banca Responsable. <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/baby-boomers-generacion-x-millennials-y-centennials-el-talento-en-cuatro-generaciones/>
- Bermeo-Giraldo, M. C., Álvarez-Agudelo, L., Ospina-Rúa, M.I., Acevedo-Correa, Y. y Montoya-Restrepo, I.A. (2019). Factores que influyen en la intención de uso de las tarjetas de crédito por parte de los jóvenes universitarios. Revista CEA, vol. 5, núm. 9, pp. 77-97. <https://doi.org/10.22430/24223182.1257>
- Cachero, P. (marzo 22, 2023). Centennials: la generación más endeudada y la que menos paga. El Financiero. <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/2023/03/22/centennials-la-generacion-mas-endeudada-y-la-que-menos-paga/>
- Ceballos, O. (2022). Fuentes de crédito y financiamiento del consumo de los hogares mexicanos en 2020. Análisis Económico, XXXVII (94),43-62. <https://analiseconomico.azc.uam.mx/index.php/rae/article/view/675/493>
- Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros [CONDUSEF]. (s.f.a). Inicia sexta edición de la Semana Nacional de Educación Financiera. <https://www.condusef.gob.mx/index.php?p=contenido&idc=886&idcat=1>
- Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros [CONDUSEF]. (s.f.b). En favor de una mayor Cultura Financiera. <https://www.condusef.gob.mx/?p=contenido&idc=1042&id->
- Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros [CONDUSEF]. (1 enero, 2021). ¿Mis finanzas no son sanas? Revista Proteja su dinero. <https://revista.condusef.gob.mx/2021/01/mis-finanzas-no-son-sanas/>
- Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros [CONDUSEF]. (2014). ¿Cómo manejan su dinero los jóvenes en México? Revista Proteja su dinero. https://revista.condusef.gob.mx/wp-content/uploads/2014/08/PDF-s_2014_173_jovenes.pdf

De Bedout, L. C. y Giraldo, M. C. (2016). Efectos de los usos de tarjetas de crédito sobre los hábitos de consumo de los jóvenes universitarios de Medellín. Tesis para obtener el grado de Ingeniero Administrador, Universidad EIA. Colombia.

<https://repository.eia.edu.co/server/api/core/bitstreams/dd7a2823-59eb-4daa-8e8b-132f106f1dac/content>

Comisión Nacional Bancaria y de Valores [CNBV] e Instituto de Geografía y Estadística [INEGI]. (11 de mayo de 2022). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), 2021. Comunicado de prensa No. 256. <https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2021/>

Comisión Nacional Bancaria y de Valores [CNBV]. (2022). Panorama anual de Inclusión Financiera con datos al cierre de 2021.

https://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Anexos%20Inclusin%20Financiera/Panorama_2022.pdf?utm_source=Panorama+2022&utm_medium=Mail&utm_campaign=Panorama

Data México (2022). Heroica Ciudad de Huajuapán de León, Oaxaca. Gobierno de México.

<https://datamexico.org/es/profile/geo/heroica-ciudad-de-huajuapán-de-león?redirect=true#:~:text=En%202020%2C%20la%20poblaci%C3%B3n%20en,de%20Le%C3%B3n%20creci%C3%B3n%20un%2012.1%25.>

Domínguez, J. y López, J. (2020). El nivel de la cultura financiera de los jóvenes: los resultados de PISA 2018. EduFI Academics. Working Paper 8/2020.

<https://www.edufinet.com/images/EdufiAcademics/WP-8-2020.pdf>

Décaro-Santiago, L. A., Soriano-Hernández, M. G., Benítez-Guadarrama, J. P. y Soriano-Hernández, J. G. (2020). La conducta financiera entre estudiantes universitarios emprendedores. Revista EAN, July-December (89), 51-68.

Díaz, H., Sosa, M. y Cabello, A. (2019). Determinantes del endeudamiento de los hogares en México: un análisis con redes neuronales. Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía, 50 (199), 115-140. <https://www.scielo.org.mx/pdf/prode/v50n199/0301-7036-prode-50-199-115.pdf>

El Financiero (9 de octubre de 2021). Dime en qué año naciste y te diré a qué generación perteneces.

<https://www.elfinanciero.com.mx/el-preguntario/2021/07/06/dime-en-que-ano-naciste-y-te-dire-a-que-generacion-perteneces/>

García, O. (2021). Una aproximación regional al alfabetismo financiero en México. *Economía,*

Sociedad y Territorio, vol. xxi, núm. 65, pp. 147-177. <https://doi.org/10.22136/est20211641>

Gobierno del Estado de Oaxaca/Coordinación General del Comité Estatal de Planeación para el

Desarrollo de Oaxaca (2020). Diagnóstico. Plan de Desarrollo Regional Mixteca. Gobierno del

Estado de Oaxaca 2016-2022: Versión 2020. [https://www.oaxaca.gob.mx/coplade/wp-](https://www.oaxaca.gob.mx/coplade/wp-content/uploads/sites/29/2021/04/Mixteca.pdf)

[content/uploads/sites/29/2021/04/Mixteca.pdf](https://www.oaxaca.gob.mx/coplade/wp-content/uploads/sites/29/2021/04/Mixteca.pdf)

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. Mc Graw Hill

Education. <https://www.uca.ac.cr/wpcontent/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2020). Censos de Población y Vivienda 2020.

<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html>

Klapper, L., Lusardi, A. y Oudheusden, P. (2015). Financial Literacy Around the world: insights from the Standard and Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey. World Bank.

[Educación financiera en todo el mundo: perspectivas de la Encuesta global de educación financiera de Standard and Poor's Ratings Services]. Banco Mundial.

https://gflec.org/wp-content/uploads/2015/11/Finlit_paper_16_F2_singles.pdf

Lusardi, A. y Mitchell, O. (2011), Financial Literacy around the World: An Overview. *Journal of*

Pension Economics and Finance, vol. 10, núm. 4, pp. 497-508.

<https://www.nber.org/papers/w17107>

Malhotra, N. (2008). Investigación de Mercados. 5a ed. Pearson Education.

Montaña, V. y Ferrada, L.M. (2021). Alfabetización financiera: Un Desafío Pendiente en la Educación

Técnica Superior. *Revista de estudios y experiencias en educación*, vol. 20, núm. 44, pp. 126-

148. <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v20.n43.2021.008>

Naciones Unidas (24 de mayo de 2022). Objetivos y metas de Desarrollo Sostenible. Naciones Unidas.

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>

Naciones Unidas (2023). ¿Quiénes son los jóvenes? Desafíos Globales, Juventud.

<https://www.un.org/es/global-issues/youth>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] / Banco de Desarrollo de

América Latina [CAF] (2020). Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: retos de implementación.

<https://www.oecd.org/financial/education/Estrategias-nacionales-de-inclusion-y-educacion-financiera-en-America-Latina-y-el-Caribe.pdf>

Orozco, S. (2020). Factores que afectan la intención de uso de tarjetas de crédito en jóvenes

universitarios: Caso Universidad Nacional de Colombia – Sede Bogotá. Trabajo para obtener el título de Magister en Ingeniería Industrial. Universidad Nacional de Colombia.

Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). (2022). Panorama anual de Inclusión Financiera con datos al cierre de 2021.

https://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Anexos%20Inclusin%20Financiera/Panorama_2022.pdf?utm_source=Panorama+2022&utm_medium=Mail&utm_campaign=Panorama

United Nations [UN] (2018). Youth and the 2030 Agenda for Sustainable Development. United Nations Department of Economic and Social Affairs Youth.

<https://www.un.org/development/desa/youth/world-youth-report/wyr2018.html>

Universidad Autónoma de Sinaloa [UAS] (6 de diciembre de 2021). La educación financiera en los

jóvenes es clave para una mejor calidad de vida. Dirección General de Comunicación Social,

UAS. [https://dcs.uas.edu.mx/noticias/3956/la-educacion-financiera-en-los-jovenes-es-clave-para-una-mejor-calidad-de-](https://dcs.uas.edu.mx/noticias/3956/la-educacion-financiera-en-los-jovenes-es-clave-para-una-mejor-calidad-de-vida#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20financiera%20va%20dirigida,sus%20recursos%20a%20largo%20plazo)

[vida#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20financiera%20va%20dirigida,sus%20recursos%20a%20largo%20plazo](https://dcs.uas.edu.mx/noticias/3956/la-educacion-financiera-en-los-jovenes-es-clave-para-una-mejor-calidad-de-vida#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20financiera%20va%20dirigida,sus%20recursos%20a%20largo%20plazo).

Rosado, O. (29 de noviembre de 2021). ¿Por qué es importante la educación financiera? Forbes.

Sección Dinero. <https://www.forbes.com.mx/por-que-es-importante-la-educacion->

[financiera/](#)

Vázquez, M. (14 de octubre de 2020). Milenials en México: endeudados y con empleos precarios. DW

Made for minds.

<https://www.dw.com/es/milenials-en-m%C3%A9xico-endeudados-sin-vivienda-y-con-empleos-precarios/a-55277080>

Villagómez, F. (2016). Alfabetismo financiero en jóvenes preparatorianos en la Zona Metropolitana

del Valle de México. El Trimestre Económico, LXXXIII (331), 677-706.

<https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/215>